vinetur

Coordination Rurale exige decisiones políticas para asegurar el futuro del vino francés

Reclama cambiar la ley Évin y revisar las trabas al almacenamiento de agua

sábado 10 de octubre de 2026



La organización agraria francesa Coordination Rurale reclamó este viernes, 9 de octubre, que el debate sobre el futuro de la viticultura en Francia se traduzca en decisiones políticas sobre dos frentes: la comunicación comercial del vino y el acceso al

agua. La petición llegó tras la tercera reunión del grupo sectorial dedicado a la viticultura dentro de las Conferencias sobre soberanía alimentaria.

La entidad sostiene que el sector necesita poder hacer una comunicación positiva sobre el vino y contar con más facilidades para asegurar recursos hídricos. Para Coordination Rurale, ambos asuntos no pueden quedar en el plano del debate y exigen medidas concretas.

En materia de publicidad, la organización pide revisar a fondo la ley Évin e incluso plantea su supresión. Esa norma francesa regula, entre otras cuestiones, la promoción de bebidas alcohólicas. Coordination Rurale considera que ese marco limita la puesta en valor del vino y dificulta mejorar su imagen ante el consumidor. Su planteamiento pasa por recuperar una percepción más favorable del producto y reactivar el consumo.

La propuesta forma parte de las posiciones que la organización defiende en los trabajos abiertos sobre el porvenir del sector, no de un cambio legal ya aprobado. Aun así, el asunto tiene alcance para el negocio de las bebidas, porque una eventual modificación de las reglas sobre comunicación alteraría la forma en que las bodegas promocionan sus marcas y sus vinos en el mercado francés.

El segundo eje de su petición se centra en el agua. Coordination Rurale afirma que el acceso a este recurso condiciona el futuro de la viticultura y también el de otras producciones agrarias. La organización avisa de que los planes de diversificación o de sustitución de cultivos no saldrán adelante si las explotaciones no cuentan con agua suficiente.

Por ese motivo, reclama una revisión profunda de la legislación del agua y de las disposiciones afectadas del Código de Medio Ambiente francés. Su objetivo es permitir la creación de balsas de agua en ladera y responder a las necesidades de las explotaciones. La entidad sostiene que aumentar las convocatorias de proyectos y movilizar a los actores locales no bastará mientras sigan vigentes las trabas regulatorias.

Ese punto también puede tener efectos para el sector de bebidas más allá del vino. La disponibilidad de agua influye en la producción agraria y en el suministro de materias primas, un factor que puede repercutir en bodegas y en otras industrias ligadas a las bebidas si cambian las condiciones de cultivo o de abastecimiento.

En el balance difundido tras la reunión, el representante de Coordination Rurale insistió en que las Conferencias sobre soberanía alimentaria deben desembocar en decisiones a la altura de los problemas planteados por el sector. La organización resume su posición en dos objetivos: mejorar la imagen del vino y dar a los agricultores medios para producir. Con esa base, reclama al poder político que lleve el debate regulatorio a medidas efectivas.